

COPRODUCCIÓN DE CONOCIMIENTO EN ACCIÓN: EL SERVICIO METEOROLÓGICO NACIONAL DE ARGENTINA Y SUS REDES DE COLABORACIÓN INTER/TRANSDISCIPLINARIAS

Daniela D'Amen¹, María Inés Carabajal³, Matías E. Menalled¹, Pamela Scanio³, Priscila Sosa¹, Santiago Moya⁴, Julián Goñi¹, Cecilia Hidalgo²

¹ Meteorología y Sociedad, Dirección Nacional de Pronósticos y Servicios para la Sociedad, Servicio Meteorológico Nacional (SMN)

² Universidad de Buenos Aires. Unidad de Coordinación SISSA (Sistema de Información sobre Sequías para el Sur de Sudamérica).

³ Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

⁴ Servicio Meteorológico Nacional. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas.

Palabras clave: Guía metodológica, colaboración, usuarios internos y externos.

1) INTRODUCCIÓN

La importancia asignada por la comunidad climática y meteorológica internacional a la producción de conocimiento en interacción con distintas disciplinas y sectores de la sociedad, es cada vez mayor. Desde la creación del Marco Global para los Servicios Climáticos en el año 2009, el Marco Sendai para la Reducción de Riesgos de Desastres en 2015, hasta el más reciente enfoque de la ciencia sin costuras para el sistema terrestre, se continúa fortaleciendo el llamado “giro colaborativo” inter/transdisciplinario. Esta perspectiva reconoce, por un lado, que para poder predecir e informar con creciente precisión, resulta imprescindible conocer cómo se perciben y experimentan los impactos de los cambios climáticos en los territorios. Por otra parte, se resalta que el carácter estratégico de la información climática y meteorológica dependerá en gran medida de la inclusión de las necesidades y perspectivas de los diferentes actores sociales que utilizan la información en la toma de decisiones. En esta línea, el Servicio Meteorológico Nacional de Argentina (SMN) estableció como objetivo dentro de su plan estratégico 2020-2023 la incorporación de los usuarios en el proceso de co-diseño, implementación, evaluación y mejora continua de los pronósticos sin costuras, desde las alertas a corto plazo hasta los pronósticos estacionales (Plan estratégico, 2020-2023).

Para cumplir con el desafío institucional de coproducir conocimiento socialmente relevante, un equipo de científicos sociales compuesto por integrantes del SMN y colaboradores/as externos/as se propuso elaborar una “guía metodológica de abordaje de usuarios” que de cuenta de los principales desafíos y oportunidades de incorporar a los actores sociales extra-científicos en el proceso. Con este objetivo se realizó un análisis y un mapeo colaborativo de las redes, internas y externas, de la institución, a partir del cual se elaboró un primer diagnóstico de las interacciones que lleva a cabo el SMN en la actualidad. En esta presentación exponemos algunos resultados preliminares.

2) METODOLOGÍA

Este trabajo se basa en un proceso colaborativo para desarrollar una Guía Metodológica para dirigirse a los "usuarios" del Servicio Meteorológico Nacional. Como primer paso del proceso, el equipo organizó un conjunto de actividades participativas (talleres, espacios de interacción para compartir y analizar los resultados preliminares y las visualizaciones de las relaciones obtenidas por el Análisis de Redes Sociales, etc.). Una dinámica de trabajo horizontal ha sido la señal de identidad del proceso. Las actividades se orientaron a la elaboración colectiva de lo que se denominó Informe de Diagnóstico que permitiera mapear y evaluar la línea de base de: (a) los productos y servicios que prestan las diferentes divisiones del SMN, (b) los actuales usuarios internos y externos de la información meteorológica, productos y servicios de cada división y, (c) proporcionar un análisis descriptivo preliminar y visualizaciones de los vínculos del SMN con los diferentes actores sociales e institucionales.

3) RESULTADOS PRELIMINARES

Como resultado, se identificaron actores-usuarios relevantes externos e internos, así como los productos e informaciones que se intercambian, las acciones emprendidas de manera conjunta, la frecuencia y canales de las interacciones. La información relevada se organizó en bases de datos de actores e interacciones y se mapearon, en colaboración con las 14 áreas, las redes de trabajo de cada una, reconstruyendo a partir de ellas la red total de la institución.

Las bases de datos de actores y los mapas de interacciones (redes) obtenidos, permitieron profundizar en el conocimiento de distintos elementos. En primera instancia, a través del mapeo de las redes de áreas (figura 1), fue posible conocer y visualizar el intercambio de información y servicios entre cada área y sus usuarios y colaboradores, y quiénes participan. Cada área tiene su particularidad, su personalidad vincular determinada por múltiples factores como el tipo de tareas, el equipo de trabajo, sus objetivos, historia y presupuesto. Para el funcionamiento de la institución es necesaria esta diversidad y mixtura de subestructuras vinculares.

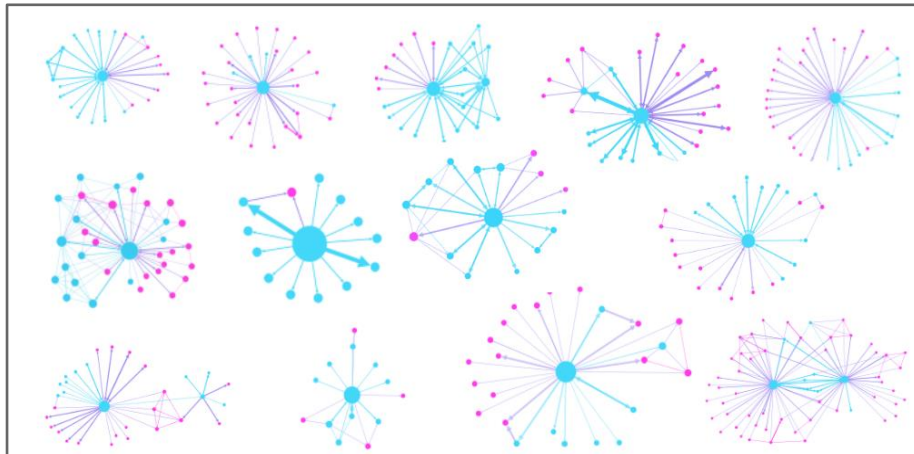


Figura 1: Grafos de las 14 redes individuales de las áreas

En segunda instancia, el mapeo permitió medir y visualizar la cantidad de usuarios y participantes de la red total de trabajo, producción y uso del conocimiento de la institución, evaluando el volumen total de las vinculaciones y la capacidad de resiliencia de las mismas (figura 2).

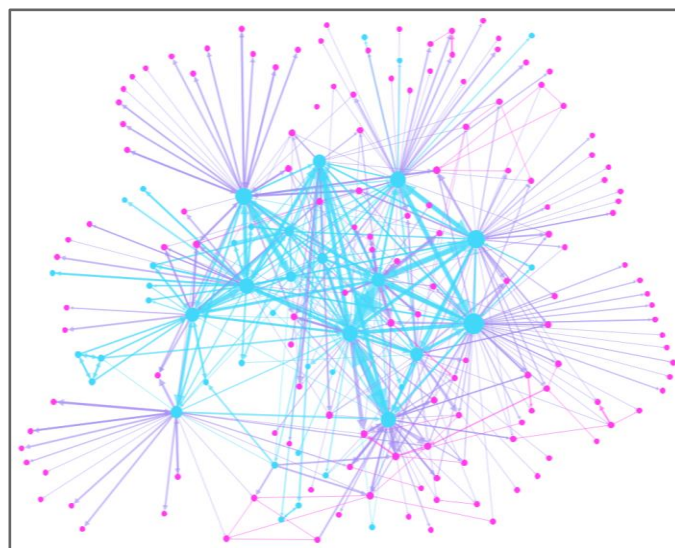


Figura 2: Grafo de la red total de la institución reconstruida a partir de las 14 redes individuales

4) CONCLUSIONES

En primer lugar, cada uno de los espacios de interacción del estudio diagnóstico generó un proceso de reflexión colectivo entre los miembros de la institución sobre los diferentes sentidos de la coproducción de conocimiento y sobre cómo llevarla a cabo. El mapeo colaborativo permitió

cristalizar estos sentidos en gráficos que permitieron medir y poner en valor los esfuerzos cotidianos de fortalecimiento y diversificación de los vínculos.

En segundo lugar, el relevamiento dio lugar a la pregunta por la categoría de “usuarios” y si ésta efectivamente refleja la diversidad de vínculos interdisciplinarios e intersectoriales que el SMN mantiene con los diferentes actores sociales e institucionales tanto al interior como al exterior de la institución. A través del análisis de esta categoría y de la heterogénea percepción de los actores sobre la misma, identificamos algunas controversias (Jasanoff, 2007). La categoría de “usuario” es amplia y heterogénea y se halla en la actualidad en plena revisión. El mapeo colaborativo de redes permitió constatar la complejidad de la categoría en el seno de la institución, a través por ejemplo de la recurrente dificultad para categorizar a los actores internos y externos como usuarios, colaboradores, proveedores o compañeros de trabajo. Se evidencia en el mismo proceso de mapeo colaborativo la transición entre dos modelos de producción de conocimiento, en la cual la institución está migrando progresivamente de uno centralizado y unidireccional a uno distribuido y basado en retroalimentaciones.